

Una guardería ambulante

Este cuento nos habla de la importancia del establecimiento del vínculo de apego y de la necesidad de que fomentemos en nuestro hijo el inicio del camino hacia el logro de la autonomía.

El apego (o vínculo afectivo) es una relación profunda e íntima que todos los seres humanos establecemos y que nos conduce a buscar la proximidad y el contacto con la o las personas cercanas que nos brindan cuidado, seguridad y afecto.

El apego brinda al niño un sentido de seguridad, autoestima, confianza y autonomía para enfrentar el mundo. Por lo mismo, es que el apego no debe entenderse como una relación excesivamente sobreprotectora, sino como una relación afectiva primaria que junto con dar seguridad al niño, favorece las primeras conductas autónomas de este.

En particular, el logro de la autonomía debe entenderse como un proceso evolutivo, cuyo ritmo varía de un niño a otro y este ritmo siempre debe respetarse. Es una capacidad que el niño va adquiriendo de forma gradual, acorde con la maduración y el crecimiento.

La premisa fundamental es que la autonomía no debe acelerarse ni forzarse, pero sí incentivarla en nuestros hijos.

¿Cómo favorecer la autonomía?

- Aprovechar situaciones cotidianas para que aprendan a actuar y para que sean protagonistas de aquello que realizan.
- Ante las dificultades que puedan tener, dejarlos que las enfrenten, sin que lo central sea si sus acciones son efectivas o no.
- Dejarlos pensar a ellos antes de darles una respuesta.
- Ayudarlos a encontrar soluciones a los problemas que puedan tener y no resolvérselos.
- Cuando muestren interés por aprender, animarlos y estimularlos.